

DATOS ETNOGRÁFICOS

Los guajiros autodenominados wayuu constituyen la población indígena más numerosas de Colombia y Venezuela. El último Censo de Población de Venezuela, registra una población que supera más de 500 mil personas. , lo más posible es que sea una subestimación. Los wayuu hablan el wayuunaiki, perteneciente a la filiación lingüística arawaka o maipure, una de las familias lingüística más numerosa e importante de la América del Sur (Alvarez, 1993)

La cosmogénesis wayuu es compleja y se ha mantenido a través de la oralidad de generación en generación. Una de las versiones más difundida sobre el origen wayuu, partiendo de la mitología señala que los wayuu en un primer estadio eran, relata que los primeros wayuu eran seres portentosos outosuficientes, ,entre ellos se destacan: Juya .- El Invierno, Mma.- La Tierra, Joutai.- El Viento.- La luna, Weinshi.- el Tempo, Jemiai.- el Frio, Saamatuui.- El Rocio.

Realmente los wayuu no son monoteístas, pero tampoco son politeístas. Creen en una serie de aseyuu.- espíritus más bien visibles e invisibles benévolos y malévolos. El principal héroe cultural en la cosmovisión wayuu no es Ma'leiwa, sino Juya. Juya es considerado como el esposo de Mma.- la tierra. El es hipermasculino y móvil, también es esposo de Pulowui. El Misterio/el encanto/

Otra versión señala que los wayuu fueron creados de modo colectivo por un demiurgo llamado Ma'leiwa, diciendo los siguientes:

Ja'yaliyuu!, surgieron los wayuu pertenecientes al clan de los erü.-caninos

Wulianaa! Aparecen los wayuu del clan de los ka'lairayuu.- felinos

Juusayuu! Surgen los wayuu del clan relacionado al wauyaaliwa.- Mapurite

Aapüshanaa! Los wayuu del clan correspondiente al samulu.- zamuro.

Así sucesivamente.

Pues, bien, el sistema de parentesco wayuu es matrilineal, es decir, la multiplicación y perpetuación del linaje, se da a través de la vía materna. Se conoce una treintena de linajes y 16 clanes asociados con un animal, tal como se describe en el texto precedente

En cuanto al sistema de poder, los wayuu no tienen un gobierno centralizado. Cada linaje tiene un jefe o representante denominado A'laülaa .-Jefe, que recae generalmente sobre el tío materno. Esta persona, mayor de edad, también puede desempeñar el rol de putchipu'u.-palabrero, una especie de abogada, al modo wayuu

LA LEYENDA DE WALEKER¹

Versión sobre el origen de los tejidos

Cuentan los viejos guajiros, que un día de primavera cuando los pájaros cantaron de alegría anunciando las primeras lluvias; cuando los suspiros florecieron y se llenaron de perfume los caminos, un joven salió de cacería por los montes de ISÁSHII, donde sólo impera la soledad y el miedo:

Aquel joven era un cazador valiente, como esos que llevan en el pulso la prueba de su valor y en el cuerpo las huellas de sus heridas.

Dicen los ancianos que cuando aquel joven nació, una estrella se desprendió del cielo e iluminó la noche. Y los augures vaticinaron al recién nacido grandes sorpresas en su vida.

Aquella mañana el cazador habíase adentrado lo bastante en el interior del monte cuando oyó de pronto una vocecita suave que parecía brincar por los ramajes.

¹ Versión suministrada por Josefina González Ipuana. Guajira Central

Al principio creyó que se trataba de un simple crujir de ramas a merced del viento. Y prosiguió su marcha.

Al rato volvió a oír una ricita entrecortada como la de un chiquilín a quien le hicieran cosquillas. Creyó el cazador que se trataba de un pajarito oculto entre las hojas. Y sin hacer caso reanudó su marcha.

Al dar un paso más, volvió a sentir la tierna vocecita. Esta vez aguzó el oído, contuvo la respiración, acomodó la flecha sobre el arco y esperó que se repitiera el extraño rumor.

Muchas cosas pensó el joven en aquel instante: creyó que fuesen las ramas del bosque rozándose entre sí. Y hasta pensó que fuese un Wanuloo en forma de pájaro que trataba de asustarlo.

Una mezcla de temor y curiosidad se apoderó del joven, quien bajo el temple de su coraje y la agudeza de sus sentidos avanzó poco a poco hacia el punto de donde salía la voz.

Cual sería su sorpresa, al ver una niñita echada en el suelo y jugando con las hormigas.

Aquella niñita fea, barrigona y sucia, se entretenía haciendo puentecitos por donde iban y venían las inquietas hormiguitas. Se reía a carcajadas cuando las veía saludarse con toda cortesía por los caminitos que trillaban. Otras veces, con una ramita les hacía agujeritos en el suelo por donde entraban y salían en ordenado afán. Y así, les repartía sabandijas y miguitas de PULAA que ellas acarreaban a sus cuevas.

Aquella criatura despertó tanta curiosidad en aquel joven, que éste, acercándose sigilosamente a ella por entre las matas, quiso asustarla. Pero la niñita al verlo no dio signos de mayor sorpresa.

¿ Qué hacéis aquí niña ?

-No véis que estoy jugando con mis amigas. – Respondió. El joven, entonces la abrumó de preguntas:

-¿ De dónde sois ? ¿ Con quién habéis venido a estos parajes?

¿ Quiénes son vuestros padres ? ¿ Estáis extraviada ?

La niña no hizo caso y siguió jugando con sus amiguitas.

Ella decía:

-Siempre WOKOLOONAT, nunca trae nada. Mientras las demás trabajan ella se queda en su galería haciéndose la tonta. Esto era refiriéndose a una hormiguita cabezona que era muy perezosa...

En los ratos de ocio, la consentía en todos sus antojos: la cargaba entre sus brazos, le plasmaba muñequitos de cera y de barro para que jugara. La arrullaba con canciones imprecisas, la acariciaba y le refería cuentos de un paraíso de sueños. Jamás permitía que un asomo de tristeza afligiera su terno corazón. Aquel joven era como un padre afectuoso, quien puso a la niña el nombre de WOKOLOONAT en recuerdo de su amiga, la hormiguita perezosa

IRUNÚU (Estrella que cae), se llamaba el joven, así lo pusieron los augures por haber nacido la noche en que una estrella se desprendió del cielo....(Paz, 1972)

Ella conversaba consigo misma . Las mujeres dormían. Cuando... Llegó en conticinio. Al verse sola WOKOLOONAT cambió su forma de niña fea y se convirtió en una doncella hermosísima que iluminó la noche con el fulgor de sus ojos.

Su belleza era incomparable, ya no era la niña repugnante que infundía miedo; sino la MAJAYÜT de mágicos embrujos. Solo la noche conocía el secreto de aquella transformación, de aquella flor salvaje que nació bajo sus sombras por obra de un prodigio.

La muchacha, imponente y hermosa se levantó, y miró a su alrededor como quien teme ser vista al desnudarse; pero todo estaba tranquilo, nada se movía... el silencio dominaba la noche..

La doncella lleve los dedos a la boca y sacó del cerco de sus dientes un hilo tan fino y centelleante que parecía una hebra de luz. Con aquel hilo trazó la vaporosa urdimbre y con hábiles manos comenzó a enhebrar las tramas de su tejido...

WOKOLOONAT era una hábil tejedora hasta entonces desconocida. Para ella no había secretos en el arte de tejer, porque todos los conocía. Sabía combinar los colores maravillosos con que se visten las mariposas, porque así lo aprendió de ATÍA, la que tejió el arcoíris sobre los cielos y el cinturón de KA'I sobre la aurora. Sabía imitar los matices de las flores porque así se lo enseñó KANÁPI. Sabía tejer encajes primorosos como los que teje el mar con sus espumas (Paz, 2015: 213).

La sociedad wayuu ante y después del proceso de colonización, conquista y en los actuales momentos siempre ha mantenido una posición envidiable sobre el cultivo y preservación de los elementos fundantes de la tradición ancestral. En primer lugar, gracias al poder del *wayuuniki*(idioma *wayuu*) y la fuerza de la oralidad en la transmisión de los mitos, leyendas, ritos, y cantos *wayuu*. En esta venerable tarea de perdurar tesoro e historia, en lo oral y en lo escrito, aparece Ramón Paz *Ipuana* con su monumental obra. *Mitos , Leyendas y Cuentos Guajiros*. Pero por cuestión de espacio, solo se tomarán algunas pinceladas del texto *Leyenda de Waleket*, de Paz, para efectos de un análisis etnopoético.

Como bien apunta Juan Duchesne Winter, antologista compilador del texto *Hermosos invisible que nos protegen. Antología Wayuu*, 2015, “los relatos de Paz Ipuana se ubican en un tiempo *anterior*. Distinto del tiempo pasado. Lo anterior no “*fue*” sino que “*es*”, incide sin mediaciones en el presente, puesto que nunca “*pasa*” sino que está *allí* antes que nada puede pasar. Casi todo ente que habita ese

anterior es gente. Además del wayuu que, siempre aparece relacionándose con una u otra entidad: Sol, Tierra, Luna, Lluvia, remolino de viento, Calma, Mar, Gotas de Rocío, Frío, Tigre, Zamuro, Zorro, todos son gente. (Duchesne, 2015:24-25)

De esta manera, cualquier extracto de un texto de Paz, evidencia un apego a la oralidad, ya que la fuente primigenia de estos relatos llevados a la escritura, al igual que lo hizo *Jusayú*, están en los *jayeechi*.- cantos *wayuu*. Más aun que ambos autores, citan la fuente originaria como informantes de tal o cual versión. Paz, era un autodidacta, un antropólogo de su cultura. Leamos los tres primeros párrafos del corpus seleccionado (Leyenda de *Waleker*), donde se destacará en una prosa casi poética, como una constante en Paz. Así mismo, al recurrir al recurso lingüístico heredado por sus ancestros, vía lengua materna, acumula y pule un tesoro de valor patrimonial insustituible.

CORPUS II: NIERA VACA NIERA CABALLO²

“ Y entonces, mientras regresaba por la sabana, escuché un ruido de no sé qué.

“ ¿ Qué clase de sonido será aquel tan horrible ?” me pregunté. ¡ PAT ! me estremecí.

“ Seguramente será lo que llaman el diablo”, me dije. Levanté la cabeza, miré hacia donde se oía el ronquido de la cosa.

“ ¡ Pobre de mí ! Me voy a tropezar con una visión por estar buscando este pedazo de oveja”, dije dentro de mi cabeza.

² Versión suministrada por Josefina González Ipuana, natural de Jarara. Guajira Central

Vi asomarse desde lejos una cosa enorme rapidísimo. Venía por un camino ancho y largo. Era muy grande y corría como un caballo de carreras. “Ahora me voy a morir”, pensé. Del miedo iba a gritar pero mi garganta estaba como si tuviese tapa, no me salían las palabras, solo temblaba.

Caí al suelo, lleno de pavor.

-¿ Qué podrá ser? –dije-. ¿Qué podrá ser?.

No era vaca ni era caballo. Ciertamente no era burro, ni cabra. Era una cosa completamente desconocida. Tumbado en el suelo, vi pasar la tal cosa. Jamás había visto algo igual.

No tenía patas. Tenía una cabeza grande de color verde, un cuerpo grueso y pequeño, unas partes negras por debajo y por delante y unos bultos en la frente que podían ser los ojos. En un lado de la cabeza tenía unos huecos, como oídos, y la parte posterior del cuerpo era muy grande. No tenía carne y se le veían las costillas; el lomo era ancho, hueco, sin carne.

Era sumamente veloz sin tener patas. Se deslizaba como si fuera arrastrado, pero no se veía el arrastrador.

-¡El demonio es capaz de correr aun sin tener patas! –dije.

Por fin pasó. Se alejó levantando una polvareda y al pasar dejó su olor. Un olor raro que hedía a quemado, que olía a diablo.

“Menos mal que no me vi, menos mal que no me olfateó”, pensé. Esperé a que se alejara, acostado sobre la grama. Después me levanté y corrí hacia la casa...

Cuando recuperé las fuerzas y pude hablar, les conté lo que había visto en el campo.

Y todos se echaron a reír.

-¡ Pero que niño tan tonto! ¡Llamarle diablo al camión –Me dijeron.

Era la primera vez que oía hablar de un camión.

Mi primo mayor me explicó en que consistía eso que llamaban “camión”

-El camión es una cosa hecha por los *alijunas* en tierras lejanas. Es hecho de hierro, de tablas, de caucho –me decía mi primo.- Dentro de él hay una máquina llamada motor, que es lo que hace andar al camión y tiene fuerza porque lleva gasolina encendida. Cerca del motor hay un *allijuna*, que es el que lo hace andar, el que lo detiene, el que lo endereza, el que lo hace retroceder y lo llaman “chofer”. – Eso me decía mi primo.

-El chofer se encuentra dentro de aquello que parece la cabeza –dijo-. El camión es magnífico.

Se usa para cargar, tiene mucha fuerza, no importa que le pongan la cantidad de carga que sea. Es veloz, no se cansa, no come, no bebe agua como un animal –me decía mi primo.

-¡Qué maravilloso es el camión! –Le respondí yo.,,

En mi cabeza entro una idea rara. ¿ Qué le ocurriría a Kuna si yo le encendiera gasolina encima?

“ ¿Será veloz? ¿Tendría la velocidad de un camión ?“ , pensaba yo dentro de mí. Y así pensando, me marché hacia una casa donde vendían gasolina. Llevaba una totuma mediana para embasarla.

.-Aquí estoy. He sido enviado de casa. He sido enviado para que me den gasolina fiada, que luego será pagada –dije al vendedor

¿Para qué es la gasolina ? –me preguntó con cierta curiosidad.

-No sé. A mí solamente me mandaron . No sé para qué pueda ser.

Casi me llenó la totuma. Co eso me fui y la escondí en un hueco.

Cuando llegué a la casa cerca del mediodía, Kuna estaba amarrado en su sitio.

-Ya va quedando poca leña. Será mejor que vaya por más – les dije a los viejos que se encontraban allí’.

Todos me miraron con sorpresa.

¿Cómo no voy a estar pendiente si no hay otra persona que se ocupe de eso?- les dije.

- Vete enjalmando entonces.

Y así lo hice. Enjalmé a Kuna y partí con él.

La verdad es que estaba asustado y tenía el ánimo turbado al intentar hacer aquello.

“¿Qué haré si Kuna se me escapa de las manos?”

Porque ahora probablemente tendrá demasiada velocidad por efecto de la gasolina y correrá como el camión”, pensé.

Lo amarré en un árbol de olivo de abundantes hojas, recogí pequeñas ramas secas que amarré por encima de la enjalma, y después fui a casa a buscar un tizón.

-¿Qué vas a hacer con el tizón? –me preguntaron los viejos.

-Es para quemar un avispero que queda por ahí a la orilla del camino, que me pican siempre que paso –les dije.

-Está bien que hagas así hijito. A las avispas les suele dar por picar a la gente –me dijeron.

Todo lo hice muy rápido, nervioso: recogí cortezas y ramitas y encendí la candela cerca del burro, y coloqué la totuma de gasolina encima de la enjalma.

Me pare retirado de Kuna.

“No vaya a ser que me lleve por delante porque ahora con gasolina va a correr demasiado”, pensé.

Apenas prendió la candela, cogí un tizón y lo lancé a la totuma de gasolina. Y aquello no tardó:

Se encendió y las llamas saltaban hacia arriba. Estuve a punto de ser alcanzado por el fuego. Me asusté mucho, creí que se había derrumbado el firmamento sobre mí.

¡Caramba! ¡Pobre Kuna! Lo veía retorciéndose entre llamas. Del susto empecé a gritar. Entonces los viejos corrieron desde la casa al oír los gritos.

Al verlos venir, me asusté más.

“Ahora me matarán por el burro”, me dije.

“Mejor corro ahora mismo para que no me peguen”.

De una vez cogí un camino que iba a dar bien lejos, descalzo, sin darme cuenta de lo que hacía.

Aunque no perdieron un instante en perseguirme, no me alcanzaron y estuve corriendo hasta la noche.

Estaba pasando por un amargo sufrimiento.

Me sentía triste, tenía hambre, tenía sed. Me quedé llorando en una quebrada toda la noche, hasta que me dormí.

Al día siguiente, me marché. Caminaba paralelamente al camino en todo momento para que la gente no me viera. Si veía siembras, me las cogía al pasar para no morir de hambre. Comí yuca, patilla y también datos.

Algunos días después, me encontré con una personas que llevaban cabras, ovejas, pieles de cabra y gallinas. Iban a vender adonde los *alijuna*.

-¿Adónde vas niño? ¿De quién eres hijo? –me preguntaron.

-Vengo de ahí, soy un extraviado no sé adonde voy –les dije.

-Pobrecito, come de nuestro avío –me dijeron ellos-. Nosotros vamos a vender adonde los *alijuna*.

Vente, estarás mejor con nosotros.

Partí con ellos y arreé las cabras. Después, al día siguiente, tenía los pies maltrechos y no daba para caminar porque andaba descalzo.

-Móntate aquí –me dijeron, montándome en un burro.

Y ahoraestoy aquí, entre los *alijunas*, lleno de miserias, porque no sé su lenguaje para poder hablar con ellos. Les trabajo como sirviente, a cambio del pobre bocado y la ropa usada que me dan.

Me hace mucha falta mi casa, pero no tengo ganas de ir allá, porque la vergüenza que tengo es demasiado grande. El haber quemado el burro de mi abuela me causa mucha tristeza.

Y en fin, estoy acostumbrándome a vivir entre los *alijunas* y ahora ni siquiera me bajo del camión al que antes le tenía tanto miedo. (Jusayú, 2001).

En este cuento casi autobiográfico de Jusayü, apareció por primera vez en el libro relatos guajiros del mismo autor. Para este trabajo se utilizó la edición correspondiente a Ekaré. Tercera impresión 1998. Aparece como coejecutor : Biblioteca Nacional. Financiamiento Banco Interamericano de Desarrollo (BID).Año 2001.

El Maestro Jusayú, es uno de los autores wayuu más prolífico; consumado filólogo, gramático, cuentista y promotor de su cultura ancestral. Con su obra ni era vaca ni era caballo, demuestra una capacidad de fantasear la realidad y jugar creativamente la Realidad de su entorno wayuu. También demuestra una gran capacidad de aceptar al otro, reconocer los atributos y apartes del otro, como dirían los especialistas, una gran capacidad de negociar y renegociar su identidad étnica en diálogo fecundo con otras culturas. Que mejor agasajo a Jusayú que recordar y disfrutar de su legado lingüístico y literario. Sus alegres flautas en el copo de un frondoso cují,, mientras sus rebaños calman la sed en los abrevaderos. Hay que recordar y entonar la wa'awaai, flauta manual....

Es innegable el tesón que impregna Jusayú partiendo de la tradición y reservorio cultural wayuu. Al respecto Duchesne, escribe “Miguel Angel Jusayú hizo historia al traducir, redactar y publicar cuantos tomados de la tradición oral en formato bilingüe³ y de hecho, alguno de sus cuentos como “historia de pilar”, se derivan de jayeechis. Sentar composiciones del arte verbal wayuu en transcripciones alfabéticas del wayuunaiki constituye un hito histórico pues coloca los fundamentos para una escritura wayuunaiki, sintonizada con el ámbito letrado” (DUSHESNE, 2015: 22).

CORPUS III: SELECCIÓN DE POEMAS EN FORMATO BILINGÜE WAYUU-CASTELLANO DE JOSÉ ANGEL FERNANDEZ SILVA

I

³ Al respecto se puede consultar el libro de miguel angel jusayu, *Achí'ki. Relatos guajiros* (caracas: universidad católica andrés bello – instituto de investigaciones históricas – centros de lenguas indígenas 1989), 47

Yonna

Yonnatüsü kashikaa

Outechiwaneewayuuwashirü

DANZA

La luna está danzando

Se va a morir un hombre rico

II

NO'U MA'LEIWA

Chi k'aikaino'uMa'leiwa

jeenemi'iranatepichikana

Ojo de Dios

El sol es ojo de Dios

Y juguete de los niños

Del poemario Iitakaa (La totuma) 1993

III

NÜ'LAPÜIN LAÜLAAYUU

Antüshilaülaakaisümaalapükaa,
ojo'ttaanaakuwalüsikikaasoo'utükü'likikaa,
o'utunaaa'inrüanneetkaa

SUEÑO DE ANCIANO

Llegó el anciano con el sueño,
Encienden las leñas del fogón,
Sacrifican el carnero.

Del texto JayeechiiruajeeojutuuiruanujutumaajatüchiUuchiLaúlaakai (Cantos y dones al Cerro Mayor) Ganador del IV Prremio Continental "Canto de América en Lenguas Indígenas. México, 2013

IV

EII MMA

¡ EiiMmaa! Anüüjoolu'utüpujutumaajatkaluiruawatuma
yanamanainjeejetkalüirua.

Anüüjoolu'uwaa'inruashiroku.

Anüüjoolu'usüpülaintüa'lapüjaaushikaaamaaputchi,
sütchinanaachikimaajatütüapansaajuushikaaaapiaputchi.

Anüüjoolu'upansaasükaanachiaalanakookikanairua

waawalayuuataralüinnakanaa'insoo'utüUuchiSaamatuuikaa:

“Kasuutolusüpüshuwa'asaa'intümmakaa,

nnojoishieeinaapünakaiamüinniasüpülanumojujainjatüinsukuwa'ipa.

¡MmaEiikalaa! Watüjaa oo'ulu shorottüin püsüralu'upünaa süchiiruajemetajüin,

Laülaayuu waraitülii akanajakanatü outaakaa süna'in matüjainwaa jiwa'ataaaa'in

Neirujuinwopukoo süka süsheyuu tü yajeekaa.

¡MaaEiikalaa ! Waapüin pümüin she'ikaa tüü

aa'injuushi kano'ujüin nüchipira chi Nükapüla Katatumwa münakai

wanaa sümaa weinshi saashü'ujüin kainyaruushi

cho'ujaakaa soo'u kü'likikaa maaliawai,

wana'awai sümaa süchajaanüin jamalu'uluin lapü pütüna'ujee.

¡ Mmaeiikalaa! Akanajuuichipa chi wuyaaliawa outajüikai nutuma Wanülüü.

¡ Mmae iikalaa! sa'atou tü temiakaa süna'in o'onowaa süna'in tarüleejüin

Nüluwataala pümüin chi outajüikai wuyaaliwa süpükaa tu'uma tüü

Kasütsaayain shiawalirainyaa.

¡ Mma eiikakaa! Aneerü ayoluju she'ikaa tüü pünain

sükalio'u kettaajüin kasaalüin pia tiamante nümaa Juya.

Je chi putchipu'ukai jettaajüipa nünuiki:

Eekai chi ka'alainpalain süta tü majayütchonkoo

kalu'uwouinjatü nutuma sümüin Mma naapüin piamasü aneerü

asirüünjatkaa sulu'u asholojooleekaa

jee Mma sümaa ko'uu sümüin süpülapünaa suwasajaaina ikaa

aseerü süsha anneerü.

Madre Tierra

¡ Madre tierra ! He aquí nuestros pagamentos

provenientes de jornadas colectivas.

He aquí nuestros corazones vertidos en ellos.

He aquí el misterio de la palabra soñada,

el poder pacífico de la palabra acordada.

He aquí la sabia observancia de los *kogui*

hermanos mayores de la Sierra Nevada:

Todo el alma de la naturaleza es blanca,

nadie está autorizado a depredarla.

¡ Madre tierra ! Sabemos que por tus venas corren dulces ríos,

viejos caminantes vencedores de la muerte con paciencia milenaria

abriendo caminos con el espíritu del *yajé*.

¡ Madre tierra ! Te entregamos esta túnica

diseñada con los destellos del Relámpago del Catatumbo

mientras el tiempo añeja caña de azúcar

necesaria en el fogón cada madrugada,
cada descifrar de sueños en tu seno.
¡ Madre tierra ! El mapurite samán ha vencido a *Wanülüüü*.
¡ Madre tierra ! Junto a mis avíos de nómade pastor
El mapurite samán te envía esta ensarta de *tu 'uma*
con dije semejante al corazón de zorro.
¡ Madre tierra ! Este traje lucirás en tu cuerpo
el día de tu boda de diamante con *Juya*.
Y el palabrero ha sentenciado la última palabra.
El que ha profanado el cuerpo de la señorita
ha de entregar a *Mma* dos carneros
que serán sacrificados en el tabernáculo
y *Mma* en silencio, antes de la llegada del alba
beberá sangre de carnero.

De la Antología Wayuu “Hermosos invisibles que nos protegen” Compilador
Juan Duchesne Winter Universidad de Piittsburgh, Instituto Internacional de
Literatura Iberoamericana. Estados Unidos. 2015.

Como inspirado en los valores esenciales de la cosmovisión wayuu y de las
obras fecundas de Ramón Paz Ipuana y Miguel Angel Jusayú, así como una plena
conciencia étnica y etnoestética , me permito socializar y comentar los elementos
orales e identitarios que afloran en cada poema.

Poema I: Yonna(danza)

Cuando un anciano y sabio wayuu ve que la luna o el sol está rodeado de una piyoui(aureola), éste escupe y dice: “outeechiwanee wayuu washirü.- se va a morir un hombre rico.

Los informantes wayuu explican que, la idea de danzar en un círculo fue tomada de la aureola lunar. Así, surge el poema:yonnatüsü kashikaa/outeechi wanee wayuu washirü. Traducción: la luna está danzando/ se va a morir un hombre rico. Como se puede apreciar, además de ser una parte del elemento cultural identitario wayuu como lo es la danza, se convierte al mismo tiempo en una bella composición de palabras. En síntesis, vale decir, una poética de la vida.

POEMA II: NO’U MA’LEIWA (OJO DE DIOS)

Hoy por hoy, por los procesos aculturativos y por la influencia de las religiones tanto católicas como “evangélicas” en la sociedad wayuu tradicional y mestizas, en los barrios, comunidades y rancherías a lo largo y ancho del Departamento de la Guajira colombiana y del Estado Zulia(Maracaibo, Riohacha, Maicao, Paraguaipoa, Los Filuos, Jarara y en la Alta Guajira..) se ha socializado más el término Ma’leiwa, para referirse a Dios. Sin embargo, el verdadero dios cultural de los wayuu en la cosmogénesi’ no es *Ma’leiwa*, sino *Juya*. En todo caso, el poema y su creador, son libres

Disfrutemos este poema breve:

NO’U MA’LEIWA

Chi ka’ikai no’u Ma’leiwa

Jee nemi’ira na tepichikana

OJO DE DIOS

El sol es ojo de Dios

y juguete de los niños

PIEMA III: EII MMA (MADRE TIERRA)

En este texto una vez más partiendo de la oralidad y la cosmovisión terrígena de muchas cultura indígenas, y en particular la *wayuu*, como la *Pachamama* de las cultura del altiplano andino, los mapuches, como gente de la tierra, el autor se abraza con la tierra como cuan madre a la que hay que venerar mucho y hacerle pagamentos como tributo por ser la que procrea y al mismo tiempo retorna a sus hijos en su propio seno. De allí que, tü ü Mmma eiikaa.- ma madre tierra es vista y se dialoga con ella como un ser más, tal como lo demuestra el siguiente pasaje: ¡Mma eiikalaa! Watüjaa oo'ulu püsülalu'upünaa shorolomuuin süchiirua püsiajüin, ilaayuuwaraitüliakanjülüitüoutaakaasünainkama'ainnain jemetajüin laülaayuuinna waraitüin sünnain jiwa'atayaain naa'in.- ¡ Madre tierra! Sabemos que por tus venas corren dulces ríos,/ viejos caminantes vencedores de la muerte con paciencia milenaria

Tü lapükaa, el sueño, es destacado y es conectado con la tierra como un elemento vital, casi que, como una divinidad que protege, que aglutina a todos en torno al fogón. Así se poetiza: "...wanaa sümaa tü weinshikaa saashü'üjüin kainyaruushi, cho'ujaakaa soo'u kü'likikaa maaliawai/ wana'awai sümaa süsakinnüi anain jamalu'ulüin tü lapükaa pütünalu'uin waya .- cada vez que el tiempo aneja caña de azúcar/ necesaria en el fogón cada madrugada/ cada descifrar de sueños en tu seno".

También en el poema se fija la idea mitológica del wuyaaliwa.- mapurite, encarnado como el sabio curandero, antecesor directo del outajüi/o'ulaküi wayuu.-

shamán/adivino , En este pasaje: “¡ Mma eiikalaa ¡ Akanajuuichipa nutuma chi wuyaaliwa outajüikai Wanülüü.” ¡ Madre tierra ! El mapurite shamán e vencido a Wanülüü”...

PROPUESTAS

- Que los relatos y poemas presentados, previa selección sean llevados a comics y/o dibujos animados en la radio y la televisión.
- Que se seleccione una colección bibliográfica para ser re-ditados, distribuídos y empleados en las escuelas, comunidades y Red de Bibliotecas Públicas del país (bibliobús, biblioburro, bibliolanchas, biblomotos, entre otras experiencia de promoción de la lectura).
- Llevar estos relatos en versión de títeres, cuentacuentos y teatros.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ S. José Angel (1993) *Iitakaa .- La Totuma. Poemario en versión wayuu-castellano*, Colección Wayuunaiki. Ediciones Astro Data. Comisión de Planificación Lingüística de las Secretarías de Cultura y Educación. Gobernación del Estado Zulia.

FERNÁNDEZ S. José Angel (2006) *Nünüiki ka'ikai .- Lenguaje del sol. Antología poética*. Colección Waanükü. Monte Avila Editores Latinoamericana. Caracas, Venezuela.

FERNÁNDEZ S. José Angel (2007) *Yayeechiirua je Ojutuuirua sümüin tü Eiikaa Mma .- Cantos y Pagamentos a la Madre Tierra*. Colección Taima Taima. Editorial el Perro y la rana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas, Venezuela

MOSONYI, Esteban y MOSONYI, Jorge (2001) *Manuela de Lenguas Indígenas de Venezuela*. Tomo I. Bogoot. Caracas, Venezuela

DUCHESNE, Winter Juan (2015). Compilador. *Hermosos invisibles que nos protegen. Antología Wayuu*. Serie Libro de los mundos. Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Universidad de Pittsburgh. Pensilvania, Estados Unidos.

JUSAYÚ, Miguel Angel, (1998) *Ni era vaca ni era caballo*. Ediciones Ekaré. Caracas, Venezuela